



## Capítulo 1931

### La Máxima Prioridad del Clan del Sellado Demoníaco

—¡No sé de qué hablas! —exclamó Yan Hara, golpeando el escritorio con la mano y poniéndose de pie de un salto. Le temblaba la voz y el pánico en sus ojos era evidente.

Sun Ling Cai rió entre dientes: "Eres muy linda cuando entras en pánico, Hermana Mayor Yan. También eres muy mala actuando. ¿A quién intentas engañar con ese tipo de reacción? De todos modos, sé que el Pequeño Fundador es la reencarnación del Paragón Divino".

Todo el cuerpo de Yan Hara tembló ante esas palabras.

"¿C-Cómo dijiste...?"

"Tranquila", me lo dijo el propio Pequeño Fundador.

¿Conociste a Yuan? ¿Dónde y cuándo lo conociste?

"Estuve con él justo antes de regresar al Clan del Sellado de Demonios. Ah, ahora mismo está en el Sexto Cielo".

"¿Ya está en el Sexto Cielo?"

A pesar de saber que Yuan era la reencarnación del Paragon Divino, Yan Hara todavía estaba sorprendida por su rápido progreso.

"Sí, y pronto llegará al Séptimo Cielo".

—En ese caso, ¡debo ir al Séptimo Cielo para reunirme con él cuanto antes! —Tranquilízate un poco, Hermana Mayor Yan. Aún tengo mucho que contarte.

—Ah, cierto... Oí que te enfrentaste a dos demonios antes de regresar. ¿Estaba él contigo en ese momento?

Sun Ling Cai asintió con una mirada algo amarga en su rostro y dijo: "Honestamente, él fue quien lidió con los demonios".

"¿Eh?" Las cejas de Yan Hara se levantaron de manera interrogativa.





Modifiqué mi informe para proteger al Pequeño, al Fundador. En realidad, los demonios no eran demonios comunes. Uno era un General Demonio, y el otro... era un Emperador Demonio.

"¿Un Emperador Demonio?!?!?" exclamó Yan Hara, casi cayendo de nalgas por la sorpresa.

El Fundador lo llamó Emperador Demonio Masacre. Si no fuera por él, habría muerto ese día.

"Así que ahora es lo suficientemente poderoso como para derrotar a un Emperador Demonio él solo..." Yan Hara apretó los puños con entusiasmo. "No solo derrotó al Emperador Demonio. Prácticamente jugó con él. Nunca había visto a nadie meterse con un demonio de esa manera, y mucho menos con un Emperador Demonio". Sun Ling Cai suspiró al recordar su pelea.

"Voy a necesitar que me cuentes todo lo que pasó desde el principio hasta el final, sin perderte ni un solo detalle", dijo Yan Hara con una mirada seria en su rostro.

Sun Ling Cai asintió.

Una vez sentados, con el té en la mano, Sun Ling Cai comenzó a contarle todo a Yan Hara con gran detalle. No omitió nada: desde su llegada a la Secta Nube Etérea Congelada, hasta presenciar el enfrentamiento de Yuan con los Adoradores del Demonio, y finalmente, su batalla y victoria sobre el Emperador Demonio.

El cuerpo de Yan Hara temblaba de alegría al escuchar cada palabra. «Ah... se ha convertido en una persona insondable desde la última vez que lo vi... ¡Qué ganas de volver a verlo!», murmuró aturdida.

Además, no puedo creer que haya resultado ser el demonio que llevamos años buscando... No me extraña que te ocultara su identidad.

Sun Ling Cai entonces dijo: "Ah, cierto. Cuando le pregunté si podía ayudarlo en algo, me dijo que te pidiera ayuda".

—Ayuda, ¿eh? La verdad es que necesito ayuda. He estado pensando en reclutar, para mi grupo, gente de fuera de nuestro clan, y tú, que tienes más influencia que yo fuera del Clan del Sellado de Demonios, puedes ayudarme.





"¿Intentas destronar a Qian Chu, verdad? ¿Por qué habría de importarles a los forasteros en los asuntos del Clan del Sellado de Demonios?", preguntó Sun Ling Cai.

No estás pensando lo suficiente. Aunque un forastero no tenga voz ni voto en nuestros asuntos, ¿crees que Qian Chu nos cederá su puesto pacíficamente?

Probablemente no... Todos sabemos lo obsesionado que está con su puesto. Incluso podría luchar a muerte contra nosotras si eso significa proteger su posición.

Yan Hara asintió y continuó: «Y una vez que empiece a luchar, quienes estén de su lado se unirán. Qian Chu cuenta con el apoyo de más de la mitad del Clan del Sellado de Demonios. Si queremos derrotarlo, necesitaremos ayuda externa».

"Eso podría ser cierto ahora, pero si el Fundador se revela, estoy segura de que la mayoría de ellos cambiaría de bando", dijo Sun Ling Cai.

"Es muy posible, pero más vale prevenir que curar".

"Eso tiene sentido..."

"¿Cuándo regresarás al Sexto Cielo?", preguntó Yan Hara.

"Justo después de la reunión del Clan del Sellado de Demonios".

"Está bien."

Unos días después, el Clan Sellador de Demonios inició su importante reunión, a la que asistieron casi todos sus Selladores de Demonios, sin importar su rango o estatus. El tema fue el informe de Sun Ling Cai sobre los planes de los demonios para desvelar el Reino Demonio.

Durante mi encuentro con los demonios, les pregunté por qué secuestraban a las doncellas, y me dijeron que estaban creando una "llave" para abrir el Reino de los Demonios.

Una atmósfera tensa llenó el lugar cuando Sun Ling Cai mencionó el Reino de los Demonios.

Si el Reino de los Demonios alguna vez fuera abierto, los Nueve Cielos, sin duda, experimentarían otra Era Demoniaca, y nadie allí quería que tal cosa sucediera.





¡Debemos evitar que eso suceda a toda costa! ¡Si el sello del Reino Demonio se abre, morirán innumerables personas!

¡Así es! ¡Tenemos que hacer algo al respecto!

"¿No es eso obvio?"

La reunión fue breve y concisa. Qian Chu emitió una directiva firme: los Adoradores de Demonios eran ahora la máxima prioridad. Todos los Selladores de Demonios debían permanecer vigilantes y recorrer los Nueve Cielos, prestando especial atención a cualquier caso de secuestro y a los lugares con un alto número de desaparecidos.

Al final, Qian Chu también anunció que se ausentaría del Clan del Sellado Demoníaco por un tiempo, pero no entró en detalles, ni mencionó el motivo. Sin embargo, nadie lo cuestionó.

Yan Hara quería preguntarle, pero no quería llamar más la atención en ese momento. Sin embargo, le encargó a alguien de su grupo que siguiera a Qian Chu y le informara de todas sus actividades.

